

# Voces, cuerpos, representaciones en la literatura grecolatina y sus proyecciones

Homenaje a la Dra. Alicia Schniebs

Aldo Pricco y Darío Maiorana (comps.)  
Stella Maris Moro y María Eugenia Martí (eds.)



**Colección *Studia et Nugae***



Facultad de  
Humanidades  
y Artes\_UNR



# **Voces, cuerpos, representaciones en la literatura grecolatina y sus proyecciones**

**Homenaje a la Dra. Alicia Schniebs**

Aldo Pricco y Darío Maiorana (comps.)

Stella Maris Moro y María Eugenia Martí (eds.)

**Colección *Studia et Nugae***

Voces, cuerpos, representaciones en la literatura grecolatina y sus proyecciones : homenaje a la Dra. Alicia Schniebs / Darío Pascual Roque Maiorana ... [et al.] ; Compilación de Aldo Rubén Pricco ; Darío Pascual Roque Maiorana ; Editado por María Eugenia Martí ; Stella Maris Moro. - 1a ed. - Rosario : Stella Maris Moro, 2025.

Libro digital, PDF - (Studia et Nugae ; 2)

Archivo Digital: descarga y online  
ISBN 978-631-01-0305-1

1. Literatura Antigua. 2. Literatura Clásica Latina. 3. Literatura Clásica Griega. I. Maiorana, Darío Pascual Roque II. Pricco, Aldo Rubén, comp. III. Maiorana, Darío Pascual Roque, comp. IV. Martí, María Eugenia, ed. V. Moro, Stella Maris, ed.  
CDD 880

Foto de tapa: Darío Maiorana

Diseño de tapa: Luciano Duyos / Cintia Espinosa

## Heroización, *auctoritas* e ideología imperial en *Eneida*

Patricia Zapata

Universidad Nacional de la Patagonia Austral  
pzapata@uarg.unpa.edu.ar

**Resumen:** Según Pander (2018), Augusto adscribe su gobierno en el arte de la manipulación de las instituciones y percepciones romanas a través de inscripciones, monedas, retratos y textos. En esta referencia, en *Eneida* confluyen la historia y la poesía. Virgilio como los poetas augustos conecta la imagen del príncipe con su héroe, cuyo discurso evoca un orador, un “artefacto” (Dugan, 2009) de una importancia cultural y política que se había mantenido en la memoria del imperio augustal.

Este trabajo analiza el discurso de Eneas, cuya enunciación expresa el orden, la legitimidad del territorio y la religión, aspectos que se contextualizan en la *pax augusta* (1.198-207; 4.573-579; 5.45-71 y 11.14-28).

**Palabras clave:** héroe; discurso; ideología; territorio

**Abstract:** According to Pander (2018), Augustus ascribes his government to the artistry of manipulation of Roman institutions and perceptions through inscriptions, coins, portraits and texts. In this reference, in *Aeneid* the history and the poetry, Virgil, as the Augustan poets, connects the *princeps* image with his hero, whose discourse evokes an orator who was an “artifact” (Dugan, 2009) whose politic and cultural importance had maintained in the memory of the Augustan Empire.

This work explores the speech of Eneas, which enunciates an order, the legitimacy of a territory and the religion in relation to the *pax augusta* (1.198-207; 4.573-579; 5.45-71 y 11.14-28).

**Keywords:** hero; discourse; ideology; territory

## Introducción

En tiempos de globalización, en los que los relatos están vinculados estrechamente con la ideología, *Eneida* (I a. C.) se nos presenta como un discurso aliado con el poder político y, en este sentido, se propone aleccionar, movilizar y buscar la adhesión del ciudadano al modelo imperial impuesto por Augusto. Al analizar la figura de este gobernante, Pander (2018) lo describe como un exponente político que ejerció una manipulación en las instituciones y en las percepciones romanas. Este control lo ejemplifica también Suetonio al señalar que Augusto buscó mantener el control hasta el mismo momento de su muerte, cuando se preocupó del cuidado de su imagen personal y preguntó si había cumplido con el teatro de la vida. Esta anécdota nos remite a la importancia que tuvo la propaganda en el inicio del principado, la que fue clave en el proceso de invención del nuevo estado a través de las imágenes y de los textos. Recordemos, por ejemplo, su relación con Mecenas y la influencia que este ejerció en la actividad cultural del imperio.

En este contexto, los poetas del período augustal, entre ellos, Virgilio, tuvieron la posibilidad de presentar su adhesión y de contribuir en el conocimiento y en la afirmación del nuevo orden en el siglo I a. C. Así, el poeta promueve la inauguración de un poder que se consolida en un territorio cuyo epicentro es la cabeza del Imperio, Roma, y en una autoridad política y discursiva cuyo propósito es su permanencia a través del tiempo.

Uno de los aspectos que trasciende del plano político al poético es la *auctoritas* del emperador. Ello le otorga una perspectiva política que no le resta su valor estético al poema.

Desde esta perspectiva, el cruce de ambos planos implica una institucionalización del poder en *Eneida* que se representa en la construcción épica de Eneas. En este vínculo mítico-histórico que señala la progresión desde la *gens iulia* hasta Augusto, es pertinente pensar que su caracterización está en concordancia con la percepción que tiene el pueblo romano en el siglo I a. C de la autoridad de su emperador, cuya influencia y poder no solo es político sino también cultural. Quien mejor expresa esta relación es P. Zanker (1999: 231) al afirmar que la presión ejercida por el emperador sobre el poeta moldea la epopeya (29-19 a. C.):

En la *Eneida* aparece la época de Augusto a través de numerosas visiones y el mito la celebra como futura realización de un gran orden universal. Virgilio había

creado, gracias a la fuerza sugerente de sus imágenes, una epopeya nacional que contribuía en todos los sentidos a reforzar la seguridad que en sí mismos tenían los romanos.

Esta referencia nos señala cómo el discurso heroico contribuye en el afianzamiento de los valores dominantes en el período del principado. De acuerdo con lo expresado, nos centramos en el análisis de la evolución del héroe a través de su discurso (1.198- 207; 4.573-579; 5.45-71 y 11.14-28, entre otros), que referencia la imagen de un *princeps* investido en la figura política de *dux*, *pater* y *sacerdos*.

### **Heroización y *auctoritas* de la palabra**

La representación heroica que le atribuye Virgilio a su personaje está en consonancia con el nuevo orden histórico que, regido por la voluntad divina, se corporiza en el cuerpo y en la voz del *princeps*. No obstante, es un camino marcado por los obstáculos. En su inicio, tenemos el contraste que se traduce en la imagen del héroe que desconoce su propio destino. Tal circunstancia es juzgada desde los ojos de Venus al momento de describir a Júpiter el padecimiento de su hijo, a quien se le paga con impiedad su propia piedad: “*Hic pietate honos? Sic nos in sceptrā reponis?*” (*Aen.*1.253).

Sin embargo, a pesar de las desventuras, el poeta reafirma a través de las voces de Creúsa (*Aen.*2.783-784) o de Héctor (*Aen.*2.289-295) el futuro promisorio que lo convertirá finalmente en el *dux* del pueblo bajo el auspicio de la voluntad divina.

En esta representación, a pesar del contexto inhospitalario y de los obstáculos que se le presentan al héroe, este da respuesta a sus compañeros. En la manifestación de su *gravitas*, progresivamente se asume como el portavoz del orden y de la acción frente al caos. En sus primeros pasos, contrariamente a un modelo heroico centrado en el mundo bélico, es la palabra la que guía la acción de su empresa en medio de la incertidumbre. Recordemos el pasaje cuando, sometido a la tempestad impuesta por Eolo, el poeta describe a un héroe al que “se le abren las carnes de miedo” (*Aen.*1.92) y que lamenta no haber muerto como otros héroes:

(...) “*O terque quaterque beati,  
quis ante ora patrum Troiae sub moenibus altis  
contigit oppetere! (...)*” (*Aen.*1.94-96)

(...) “Oh felices tres y cuatro veces,  
quienes pudieron morir ante el rostro de sus padres

al pie de las altas murallas de Troya. (...)”<sup>1</sup>

Sobreponiéndose al temor, el héroe se detiene para analizar la situación: *Aeneas scopulum interea conscendit, et omnem / prospectum late pelato petit* (Aen.1.180-181: “Eneas asciende a una roca y contempla el panorama en el ancho mar”).

En su condición de *dux*, establece un vínculo con sus hombres, *socii*, representados como interlocutores solidarios en las vicisitudes de la aventura:

*“O socii, neque enim ignari sumus ante malorum,  
o passi graviora, dabit deus his quoque finem.  
(...) revocate animos maestumque timorem  
mittite; forsán et haec olim meminisse iuvabit.  
Per varios casus, per tot discrimina rerum  
tendimus in Latium, sedes ubi fata quietas  
ostendunt; illic fas regna resurgere Troiae.  
Durate, et vosmet rebus servate secundis”* (Aen.1.198 y ss.)

“¡Oh compañeros! Puesto que no desconocemos los males,  
¡Oh vosotros que habéis padecido situaciones más graves!  
Un dios dará fin también a estas.  
(...) Recobrad el ánimo y quitaos el triste temor.  
Puede que esto nos agrade recordarlo algún día.  
En medio de múltiples tropiezos, nos encaminamos  
al Lacio donde el Destino nos revela pacificadas sedes;  
allí está escrito que resurja el reino de Troya.  
Resistid y guardaos para tiempos mejores”.

La palabra del héroe confía en un orden celestial como esperanza superadora del temor humano que se expresa en el cuerpo: (...) *premit altum corde dolorem* (1.209: “[...] oprime un gran dolor en su corazón”). Esta imagen interiorizada en la soledad nunca se manifiesta frente a sus hombres. El mismo pensamiento se apodera antes de su encuentro con Venus: *At pius Aeneas per noctem plurima volvens* (1.305: “Pero el piadoso Eneas piensa muchas cosas durante la noche”).

La razón y la emoción confluyen en la puesta en escena del héroe. Podemos aventurarnos en considerar que esta caracterización que nos ofrece el poeta configura una relación ideal entre el *princeps* y sus súbditos en el contexto imperial. En la misma, se expone un liderazgo que progresivamente se afianza a través de la palabra. En un primer momento, tiene un carácter contemplativo. Eneas realiza un diagnóstico de la

---

<sup>1</sup> Las traducciones son nuestras.

experiencia, aspecto que se puede vincular con el concepto de la *contio* (David, 1995)<sup>2</sup>. Luego, ante la amenaza, se constituye en guía y su palabra precede a la acción. En este punto, es el orador<sup>3</sup> travestido de la república que recurre a la palabra para calmar y mover a los espíritus de un auditorio representado en los *socii*/los *viri*.

Progresivamente, se inviste en la condición de *dux*. Tal condición se evidencia después de la visita de Mercurio en Cartago, cuando Eneas decide abandonar la ciudad y exhorta a sus compañeros:

“*Vigilate, viri, et considite transtris;  
solvite vela citi. Deus aethere missus ab alto  
festinare fugam tortosque incidere funis  
ecce iterum stimulat. Sequimur te, sancte deorum,  
quisquis es, imperioque iterum paremus ouantes.  
Adsis o placidusque iuves et sidera caelo  
dextra feras (...)*” (4.573-579).

“Vigilad, varones, y tomad posición en los barcos;  
soltad las velas rápidos. Un dios enviado desde lo alto  
nos incita a huir y cortar las retorcidas amarras.  
Te seguimos, santa divinidad, quienquiera que seas  
y otra vez, dispongámonos, contentos, a su mandato.  
Asístenos y danos tu ayuda complaciente,  
y conduce las estrellas propicias en el cielo (...)

De la imagen inicial en la que el héroe se reconoce como (...) *ignotus, egens, Libyae deserta peragro / Europa atque Asia pulsus* (1.384-385: “desconocido, errante, recorro los desiertos de Libia, expulsado de Europa y Asia”) a medida que se aleja de Cartago y observa sus murallas en llamas, la cualidad que lo distingue es *certus* (5.2).

Tal firmeza es la que lo guía al instituir las honras fúnebres a su padre Anquises. En este punto de su aventura, nuevamente congrega a sus hombres a quienes les reconoce el linaje escogido de los dioses:

---

<sup>2</sup> David (1995: 35) al analizar la expresión del poder romano entre el *dux* y sus súbditos observa: “Deux types de situations méritent toutefois d'être distinguées. La première, que l'on nomme *hortatio* ou *adhortatio*, trouve sa place sur le champ de bataille: le chef s'adresse à ses hommes à l'instant du combat. La troupe est rangée ou encore en marche. L'ennemi est en vue ou attaque déjà. Dans tous les cas, c'est l'urgence qui commande. Le chef n'a qu'un but: stimuler l'ardeur des soldats. La seconde en revanche se situe dans des circonstances plus calmes, en ville ou au camp lorsque la menace n'est pas encore présente ou s'est éloignée. Les discours peuvent alors se faire plus longs et plus explicatifs: on la désigne sous le nom de *contio*”.

<sup>3</sup> Cf. Dugan (2009: 178) considera la permanencia de la oratoria republicana y afirma que “In the *Aeneid* the orator is an artifact from an earlier age, a person whose previous political and cultural importance has passed into memory”. Esta afirmación la ejemplifica con el primer símil que aparece en *Eneida* en la que se compara a Neptuno enfrentando la tormenta con un magistrado romano calmando a una multitud (*Aen.*1.148-153).

(...) *socios in coetum litore ab omni  
advocat Aeneas tumulique ex agere fatur:  
“Dardanidae magni, genus alto a sanguine divom,  
annuus exactis completar mensibus orbis,  
ex quo reliquias divinique ossa parentis  
condidimus terra maestisque sacravimus aras.*  
(...) (5.43-48).

(...) Eneas convoca a sus compañeros por toda la costa  
y habla desde una elevación:  
“Grandes descendientes de Dárdano, linaje divino,  
hace un año con sus meses  
desde que los huesos de mi divino padre  
depositamos en la tierra y consagramos tristes altares (...).

Observamos el ascendiente moral y religioso del héroe a través del uso de verbos imperativos que marcan los actos rituales del culto mortuario:

(...)  
*Ergo agite et laetum cuncti celebremus honorem  
poscamus ventos (...)*  
(...) *adhibete penatis  
et patrios epulis et quos colit hospes Aestes.*  
(...)  
*Ore favete omnes et cingite tempora ramis”* (5.58-71).

(...) Así que, vengan, y juntos celebremos un digno honor  
roguemos por vientos favorables (...)  
(...) sumad al banquete los penates patrios y a quienes honra el huésped Aestes.  
(...)  
Haced silencio todos y ceñid con ramas la frente.”

El héroe se ha transformado al descubrir el carácter divino de su padre y bajo esta condición inaugura los juegos fúnebres en su honor. Tal como lo vemos, su discurso lo pronuncia desde una prominencia (*tumuli*). Allí, la voz se inviste de una autoridad religiosa en el nivel poético, pero asimismo es una imagen que nos remite a un contexto político y religioso en el que seguramente se reconoce al *princeps* en su relación con la élite gobernante.

En relación con lo expuesto, nos detenemos en el significado que el poeta le ha otorgado al vínculo de Eneas y Anquises. Tal como lo observa Domingo Plácido Suárez (2008: 67), este hecho es fundamental para presentar las leyendas sobre los orígenes remotos de Roma. En su análisis, ejemplifica que esta relación se halla presente tanto en la cerámica etrusca como en la ática del siglo V. Según estos antecedentes, Virgilio ancló la aventura heroica en concordancia con el interés colectivo que esta relación entre padre e hijo tenía en el siglo I a. C.

Tal representación épica que encarna de manera central el poder de la *pietas* como valor religioso no puede aislarse del contexto que condiciona la producción y la recepción del poema. En efecto, vale considerar a modo de ejemplo el análisis que efectúa Paul Zanker (1992: 348) acerca de las imágenes del poder y, entre ellas, las estatuas del emperador. Las mismas son descritas con la figura togada y la cabeza velada como signo de piedad. De este modo, Augusto se hallaba presente tanto en su calidad de dios como de hombre, exactamente como correspondía a su condición de acuerdo con el culto del emperador. Zanker alude a un “lenguaje político de las imágenes” (1992: 281) en el sentido de que Augusto se vincula con Júpiter y en consecuencia como árbitro en el orbe que domina.<sup>4</sup>

Después de la renovación religiosa y moral impuesta por Augusto, las imágenes, las fiestas religiosas comenzaron a tener “su efecto de convicción” y este nuevo Estado requería de imágenes que exaltaran la realidad y la *pax augusta*. En consecuencia, el estado necesita un mito que se plasma en la figura y en la voz del héroe épico a través del cual convergen el plano divino y humano, el mito y la historia.<sup>5</sup>

El héroe como el emperador son la evidencia de la supervivencia de la *urbs* y Roma como eje integrador y dominante del Mediterráneo. En el plano de la historia, la intervención individual de Octaviano hasta su conversión en el “*possesor*” del *cognomen* Augusto señala el proceso respecto del control de la *res publica*. Ambos aspectos, el individual y el colectivo, se entremezclan para que el uno se confunda con el otro, el *divus Augustus* y *el Imperium populi Romani* (Plácido Suárez, 2008: 121).

Esta progresión la podemos atribuir también a la evolución del héroe en el proceso de reafirmación de su condición de *dux* frente a los compañeros de aventura. En tal transformación, Eneas se inviste de los atributos de un soldado y bajo esta condición se dirige a sus interlocutores en condición de *viri*. En tal escenario, su discurso adquiere

---

<sup>4</sup> Cf. Zanker (1992: 272) describe la *gemma augustea* donde Augusto aparece junto a Roma entronizado como Júpiter. Tiene el *lituus* de los augures como signo de su suprema autoridad militar, ya que los príncipes, representados delante de él, acuden a la guerra bajo su mando: “Detrás del trono, las personificaciones de un mundo pacificado y feliz. Abajo, soldados romanos y personificaciones de tropas colaboradoras con bárbaros sometidos. Hacia 10 d. C.”

<sup>5</sup> Cf. Gruen (1992) analiza el origen, la evolución y la importancia de la leyenda de Eneas. Su análisis se centra en el protagonismo del héroe que en el relato tradicional considera la travesía desde Troya a las costas de Italia a través de las ciudades de *Lavinium* y *Alba Longa* hacia el fin de la República. Tales circunstancias matizadas desde miradas ficcionales o historiográficas han tenido dos referencias obligadas, la épica virgiliana o el relato historiográfico de Tito Livio.

el carácter de una *hortatio* que tiene lugar en el campo de batalla y que para David (1995) plantea un objetivo: “estimular el ardor de los soldados”.

El relato introduce la arenga que dirige a los *socios*, los que en su condición de *viri* se han convertido en soldados:

*Tum socios (...)*  
*(...) sic incipiens hortatur ovantis:*  
*“Maxima res effecta, viri; timor omnis abesto,*  
*quod superest; haec sunt spolia et de rege superbo*  
*primitiae manibusque meis Mezentius hic est.*  
*Nunc iter ad regem nobis murosque Latinos*  
*Arma parate animis et spe praesumite bellum,*  
*ne qua mora ignaros, ubi primum vellere signa*  
*adnuerint superi pubemque educere castris,*  
*impediat segnisve metu sententia tardet.*  
*(...)”* (11.12-20).

Entonces se dirige a sus gozosos compañeros de este modo:  
“Una gran hazaña hemos realizado, soldados; apartad el temor  
En lo sucesivo, estos son los despojos y primicias  
la de un rey soberbio, aquí está Mecencio según lo han hecho mis manos.  
Ahora la marcha ha de ser al rey y a los muros latinos.  
Preparad las armas con ánimo y tomad la guerra con esperanza  
para que tan pronto como los dioses nos aconsejen levantar  
las enseñas y sacar la juventud del campamento  
no nos entorpezca por sorpresa contratiempo alguno  
ni nos retarde con el miedo un propósito cobarde (...)”.

El discurso sitúa a Eneas como el líder, el orador reconocido por un auditorio integrado por los *viri* a quienes motiva frente al enemigo, Mecencio.

En el momento de mayor tensión y previo a su desenlace, la guerra se justifica en los términos que ratifica Augusto en *Res Gestae*, es decir en el sometimiento del *orbem terrarum: imperio populi Romani subieci orbem terrarum* (30.1).

Siguiendo el aporte de Zanker (1992: 201), en el escenario histórico, después del triunfo de Octaviano en Actium, la renovación religiosa y moral se asoció con edificios, imágenes, sacrificios y fiestas, instrumentos que ejercieron “su poder de convicción”.

Virgilio no está excluido de tal poder de persuasión y contribuye a través del poema a la construcción del poder augustal en un momento propicio a los cambios. El nuevo gobierno requería de imágenes y palabras que exaltaran la realidad y que enfatizaran de forma manifiesta el presente estado de felicidad que se conceptualiza en la *pax augusta*. En este marco, el poeta concluye la caracterización del héroe con una imagen propicia para la paz duradera y con el ejemplo para las futuras generaciones.

Como anticipo y proyección de los tiempos venideros, Iulo es instruido por su padre en el deber y la virtud en concordancia con el deseo de Andrómaca que, al ver el desamparo de Ascanio, rememora y desea la restitución de una *antiqua virtus* (3.342).

*Disce, puer, virtutem ex me verumque laborem,  
fortunam ex aliis. Nunc te mea dextera bello  
defensum dabit et magna inter praemia ducet* (Aen.12.435- 437).

Aprende de mí, muchacho, el valor y el verdadero esfuerzo,  
la suerte, de otros; ahora mi diestra te defenderá en la guerra  
y te conducirá entre grandes recompensas.

Eneas, reconocido como *pater Aeneas, Romanae stirpis origo* (12.166), encarna el liderazgo que de manera inequívoca reproduce un ideal de gobierno de los nuevos tiempos que se propone después del triunfo de Actium.

## **Conclusión**

La imagen del héroe se sostiene en su discurso, el cual se ha representado en dos facetas o situaciones, bajo la figura de la *contio* y la *hortatio*. Este proceso es gradual y se adecua a la constitución de un liderazgo que se acomoda a la memoria del pueblo romano, que reconocía y asimilaba el poder en cada expresión que lo rodeara en el Imperio.

En la exhortación final, el poder está en relación con el enemigo externo, se materializa la vinculación del conquistador (Eneas/*Viri*) con el poder territorial de Roma (*Res Gestae*, 30.2). Tal como sucedió en el plano histórico, el medio para alcanzar la victoria es el militar. De este modo, la poesía contribuye a fijar en la memoria el origen de Augusto, el *pater patriae* del imperio, así como Júpiter, padre de los hombres y de los dioses, tal como Eneas que, dispuesto en palabras y acciones, expresa simbólicamente dicho poder.

Bajo este propósito, el discurso épico en alianza con una perspectiva política construye el concepto de patria (territorio) en el que se consolida la identidad de una *gens*. En correspondencia con dicho objetivo, el trabajo del poeta diseña un escenario o marco en el que adquiere protagonismo el discurso del héroe que señala el límite entre los vencedores y los vencidos, entre el dominio y la exclusión. De este modo la lengua se convierte en un instrumento de difusión, de control y de consolidación de un modelo dominante cuya práctica pervive en la actualidad.

## Bibliografía

### Fuentes

Gelormini, Nicolás (intr., trad. y not.) (2010). *Augusto. Hechos*. Buenos Aires: Losada.  
Virgile, *Énéide. Texte établi et traduit par Jacques Perret* (1987). Paris, Les Belles Lettres

### Estudios

- David, Jean-Michel (1995). “Lorsque le chef s'adresse à ses hommes: un exemple de représentation du pouvoir romain”. *Arachnion*. 2. Disponible en: <https://www.telemachos.hu-berlin.de/arachne/arachne.html>. Acceso: 23 de abril de 2023.
- Dugan, John (2009). *Rhetoric and the Roman republic*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Gruen, Erich S. (1992). “The making of the trojan legend”, en *Culture and National identity in republican Rome*. Vol. LII. Ithaca - New York: Cornell University Press.
- Pander, Nandini (2018). *The poetics of power in Augustan Rome*. Disponible en <https://www.cambridge.org/core/books/abs/poetics-of-power-in-augustan-rome/poetics-of-power-in-augustan-rome/4BD21844B338D56806FA252F52E14C61>. Acceso: 23 de abril de 2023.
- Plácido Suárez, Domingo (2008). *Poder y discurso en la Antigüedad clásica*. Madrid: Abada editores.
- Zanker, Paul (1992). *Augusto y el poder de las imágenes*. Madrid: Taurus.



*Colección Studia et Nugae*

**hya** Facultad de  
Humanidades  
y Artes\_UNR

**C E L**  
Centro de Estudios Latinos  
Prof. Beatriz Rabaza

**UNR**